



Oraciones a San Pío de Pietrelcina

Oración al Señor por intercesión de San Pío de Pietrelcina

Oh Dios,
que a San Pío de Pietrelcina,
sacerdote capuchino,
le has concedido
el insigne privilegio
de participar, de modo admirable,
de la pasión de tu Hijo:
concédeme,
por su intercesión,
La gracia de.....
que ardientemente deseo
y otórgame, sobre todo,
que yo me conforme
a la muerte de Jesús
para alcanzar después
la gloria de la resurrección.

Gloria al Padre..... (3 veces)

Novena al Sagrado Corazón de Jesús

1. O Jesús mío que dijiste "en verdad os digo, pedid y recibiréis, buscad y hallareis, llamad y se os abrirá" He aquí que, confiado en tu Palabra divina, llamo, busco y te pido la gracia.....

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Sagrado Corazón de Jesús en ti confío



2. O Jesús mío que dijiste: "en verdad os digo: todo lo que pediréis a mi Padre en mi Nombre, El os lo concederá" He aquí que, confiado en tu Palabra divina, pido al eterno Padre en tu Nombre la gracia de....

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Sagrado Corazón de Jesús en ti confío

3. O Jesús mío, que dijiste "en verdad os digo: los cielos y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán" ... He aquí que, confiado en la infalibilidad de tu Palabra divina, te pido la gracia....

Padre Nuestro, Ave María, Gloria
Sagrado Corazón de Jesús en ti confío

O Sagrado Corazón de Jesús infinitamente compasivo con los desgraciados, ten piedad de nosotros pobres pecadores y concédenos las gracias que te pedimos por medio del Inmaculado Corazón de María, nuestra tierna Madre. San José, padre adoptivo del Sagrado Corazón de Jesús ruega por nosotros

Nota La presente Novena la recitaba diariamente padre Pío por todos aquellos que solicitaban sus oraciones. Se invita pues, a los fieles a recitarla también diariamente confiando en la intercesión de San Pío de Pietrelcina

Oración

(compuesta por Padre Pío para rezarla después de la comunión)

Has venido a visitarme
Como Padre y como amigo
Jesús, no me dejes solo.



¡Quédate Señor conmigo!

Por el mundo envuelto en sombras

Soy errante peregrino

Dame tu luz y tu gracia

¡Quédate Señor conmigo!

En este precioso instante

Abrazado estoy contigo

Que esta unión nunca me falte

¡Quédate Señor conmigo!

Acompáñame en la vida

Tu presencia necesito

Sin ti desfallezco y caigo

¡Quédate Señor conmigo!

Declinando está la tarde

Voy corriendo como río al

hondo mar de la muerte.

¡Quédate Señor conmigo!

En la pena y en el gozo

Sé mi aliento mientras vivo

Hasta que muera en tus brazos

¡Quédate Señor conmigo!



Oración al Padre Pío por los enfermos

Santo padre Pío, ya que durante tu vida terrena mostraste un gran amor por los enfermos y afligidos, escucha nuestros ruegos e intercede ante el Padre misericordioso por los que sufren. Asiste desde el cielo a todos los enfermos del mundo; sostiene a quienes han perdido toda esperanza de curación; consuela a quienes gritan o lloran por sus tremendos dolores; protege a quienes no pueden atenderse o medicarse por falta de recursos materiales o ignorancia; alienta a quienes no pueden reposar porque deben trabajar; vigila a quienes buscan en la cama una posición menos dolorosa; acompaña a quienes pasan las noches insomnes; visita a quienes ven que la enfermedad frustra sus proyectos; alumbrá a quienes pasan una "noche oscura" y desesperan; toca los miembros y músculos que han perdido movilidad; ilumina a quienes ven tambalear su fe y se sienten atacados por dudas que los atormentan; apacigua a quienes se impacientan viendo que no mejoran; calma a quienes se estremecen por dolores y calambres; concede paciencia, humildad y constancia a quienes se rehabilitan; devuelve la paz y la alegría a quienes se llenaron de angustia; disminuye los padecimientos de los más débiles y ancianos; vela junto al lecho de los que perdieron el conocimiento; guía a los moribundos al gozo eterno; conduce a los que más lo necesitan al encuentro con Dios; y bendice abundantemente a quienes los asisten en su dolor, los consuelan en su angustia y los protegen con caridad. Amén.

Oración al Padre Pío

Bienaventurado Padre Pío, testigo de fe y amor. Admiramos tu vida como fraile Capuchino, como sacerdote y como testigo fiel de Cristo. El dolor marcó tu vida y te llamamos "un crucificado sin cruz". El amor te llevó a preocuparte por los enfermos, a atraer a los pecadores, a vivir



profundamente el misterio de la Eucaristía y del perdón. Fuiste un poderoso intercesor ante Dios en tu vida, y sigues ahora en el cielo haciendo bien e intercediendo por nosotros. Queremos contar con tu ayuda. Ruega por nosotros. Lo pedimos por Jesucristo. Nuestro Señor. Amén